

Manipulación sobre el papiro copto de la Esposa de Jesús y su falso texto.

Georgios Díaz-Montexano, abril de 2014
Scientific Atlantology International Society (SAIS)



En estos días todos los medios del mundo se están haciendo eco de la última noticia lanzada desde el entorno de la Dra King, la persona que en septiembre del 2012 presentó al mundo este papiro, supuestamente escrito en copto en tiempos del primitivo cristianismo, y donde se puede leer nada menos que una sorprendente

declaración -en primera persona- del mismo Jesús Cristo: “ta-hime”, “mi esposa”. Ahora, tras dos años de espera, la afirmación en la inmensa mayoría de los medios es rotunda: *El papiro es auténtico, pues ha sido autenticado por los científicos.*

Pues bien, cuando acudí a las primeras noticias en inglés, las más completas y provenientes de fuentes

más fiables, resulta que ha sido justo lo que me temía ininguna demostración científica de nada!. Lo único que se afirma en cuanto a la tinta, es que es similar (en sus componentes) a las tintas de humo de carbón que se usaban desde el siglo III al VIII, y que se hicieron dos dataciones por radiocarbono (^{14}C) del papiro (no de la tinta), y que una de ellas permite datarlo alrededor del siglo VIII, o sea, que el papiro en realidad sería de hace más de 1200 años, cuando en Egipto ya estaba afianzado el islamismo y habían ya pasado unos setecientos años desde los primeros evangelios canónicos cristianos.

Ahora bien, resulta que tan reciente datación, en realidad se consiguió en un segundo intento, pues el primero, realizado en la Universidad de Arizona, dio la sorprendente fecha del 400 al 200 A.C. ¡Imposible! Debió exclamar la Dra King. Esta datación demostraría lo que muchos ya habíamos sostenido mediante análisis paleográficos y gramaticales: *una burda falsificación, y que el falsificador, simplemente utilizó un pequeño fragmento de papiro antiguo y tinta fabricada del modo más simple e imposible de detectar como reciente, o sea, mediante humo de carbón; aunque incluso hasta podría haber disuelto auténtica tinta antigua al carbón obteniéndola de viejos papiros o códices para escribir el falso texto con la misma.*

Cualquier datación anterior al nacimiento de Cristo con una diferencia tan notable de años demostraría rotundamente que se trata de una falsificación, ya que resulta extremadamente improbable que dos o tres siglos después de Cristo (tal como sostenía la Dra. King) se reutilizara un papiro

con más de cuatrocientos años de antigüedad, como mínimo, pues bien podrían incluso tener más de seiscientos, según la datación del laboratorio de Arizona. De hecho, no se conoce antecedente alguno. Todos los papiros con textos en copto que han sido datados por radiocarbono son contemporáneos, es decir, en torno a los tiempos en que se redactaron y consistentes con los estilos paleográficos.

Sin demora alguna, la Dra. King y quienes la secundan desde Harvard University, encargaron otra datación, pero esta vez decidieron no correr riesgos innecesarios, y que mejor que acudir a su propio laboratorio, pero los resultados fueron entonces más sorprendentes aún, si cabe, el papiro habría sido fabricado en el siglo VIII de la actual era, o sea, que de repente pasó de ser varios siglos anteriores al nacimiento de Cristo ha más de mil años más recientes.

Es inadmisibile que un mismo documento, analizado en dos laboratorios diferentes, pueda arrojar dos fechas tan dispares. Obviamente, lo primero que se piensa es que solo una de las dos puede ser la correcta, y como era de esperar, la datación correcta no puede ser otra que la de Harvard University, la universidad que nunca se equivoca. De este modo, aunque la nueva datación (comparada con la que había sostenido la Dra. King de entre los siglos III y IV) es ahora mucho más reciente -lo que de por si ya invalida por completo cualquier intención de conferirle valor alguno a la supuesta afirmación de que Jesús tenía una esposa- al menos le sirve la Dra. King y sus colegas de Harvard para no quedar en el mayor de los ridículos:

que les hubieran colado una burda falsificación que ninguno de sus expertos fue capaz de advertir, pues fuimos otros expertos académicos y amateurs como el que escribe estas líneas, los únicos que vimos desde el primer instante que el texto, que es lo que aquí importa -no la antigüedad del papiro ni el tipo de tinta- es a toda luces una grosera falsificación realizada por una persona con conocimientos muy deficientes de paleografía y gramática coptas.

Usar un pequeño fragmento (mientras más pequeño mejor) de auténtico papiro antiguo y fabricar tinta de humo de carbón o diluirla de documentos antiguos, fue la gran estratagema del falsificador, a quien no le importó mucho si erraba en la gramática o en el estilo paleográfico. Él (o Ella), sabía perfectamente que al ser tan pequeño el fragmento nunca se harían más de una o dos dataciones por C14 (al menos no con la tecnología actual), pero de todos modos, el resultado confirmaría que se trataba de papiro antiguo, mientras que cualquier análisis de la tinta, lo único que arrojaría es la naturaleza o tipo de la misma, en este caso, tinta de humo de carbón, exactamente el tipo de tinta que cualquier falsificador, mínimamente inteligente escogería, por ser la más fácil de reproducir o de extraer por disolución desde cualquier papiro antiguo. Hay montón de información y literatura sobre cuáles los componentes de las tintas antiguas y cómo se fabricaban.

Dos dataciones tan dispares como las obtenidas en los laboratorios de dos universidades (Arizona y Harvard), no revelan que solo una de las dos sería la datación correcta, sino algo mucho peor: que el

documento está muy contaminado, que ha sido muy alterado o mejor dicho, manipulado, y por tanto, ninguna de las dos es válida. Ninguna de las dos puede ser usada como prueba científica. Aquí ya no hay datación científica alguna.

De todos modos, aunque las dos hubieran arrojado los mismos resultados con un margen admisible (que no suele rebasar los doscientos años arriba o abajo), sencillamente, lo único que se habría demostrado es que el papiro, o sea, el soporte, es antiguo, pero seguiríamos sin haber podido determinar -científicamente- cuál es la verdadera antigüedad del texto. El falsificador podría haber usado auténtico papiro antiguo, pero la composición del texto sería moderna, y eso es lo que ya demostré con mi análisis paleográfico y gramatical, a los pocos días de que el mundo conociera de la existencia de este papiro, estudio que, además, fue el primero de tipo paleográfico publicado en español¹ y traducido al inglés por el Dr. César Guardé de la *Universidad de Barcelona* y miembro de *AGON: grupo de Estudios Filosóficos*.² Estas fueron mis palabras en tal informa peleográfico:

“Creo que más adelante se terminará demostrando su falsedad de un modo u otro, incluso aunque el papiro pase la prueba del Carbono 14, pues de sobra es conocido que los falsificadores consiguen trozos de papiros auténticos

1 Díaz-Montexano, Georgeos, El papiro copto sobre “María, esposa de Jesús” ¿Verdadero o Falso, 18 de Septiembre de 2012: <http://georgeosdiazmontexano.wordpress.com/2012/09/18/el-papiro-copto-sobre-maria-esposa-de-jesus-verdadero-o-falso-3/>

2 Guardé, César, “Mary, Jesus’ Wife”. A IV Century Coptic Papyrus. True of False?, Oct. 7, 2014: http://www.agonfilosofia.es/index.php?option=com_content&view=article&id=176

antiguos para perpetrar sus falsificaciones. Mientras que el análisis de la tinta, podría arrojar si ha sido o no fabricada con los ingredientes antiguos, lo cual también es fácilmente reproducible. Me sorprende que personas que presumen de ser muy entendidos en estos asuntos pretenda que creamos que un simple análisis de la tinta va a demostrar si es auténtico o falso. No es cierto. El análisis de la composición química de la tinta lo único que puede revelarnos –en el mejor de los casos- es si la tinta se parece o coincide con el tipo de tinta que se hacían en la antigüedad, pero tal análisis no permite ningún fechado ni siquiera relativo. Falsificar la tinta es también algo relativamente fácil. Ahora bien, si se quiere, se puede hasta falsificar la antigüedad de la misma para que pueda pasar la prueba de un posible fechado por C14. Es relativamente fácil conseguir en el mercado negro de antigüedades un fragmento de papiro antiguo de los primeros siglos del cristianismo, falsificar la tinta de modo que no sólo sea igual a las antiguas, sino que incluso hasta pudiera arrojar la fecha aproximada que se desea en caso de poder extraerse cantidad suficiente como para poder ser fechada por C14. Todo esto es fácil, y está al alcance de los falsificadores profesionales. Ahora bien, falsificar el estilo paleográfico y la gramática. Esto es lo verdaderamente difícil...”³

La reciente noticia en medios norteamericanos, la original, al menos reconocía los resultados dispares de ambas dataciones por radiocarbono, así como la convicción del egiptólogo y coptólogo Leo Depuydt de que se trata de una grosera falsificación, incluso después de conocer tales dataciones y los resultados sobre el tipo de tinta usada, tal como sostiene en un

3 Díaz-Montexano, Georgeos, 18 de Septiembre de 2014... Artículo citado en las notas anteriores.

artículo publicado en el mismo número de este mes de Harvard Theological Review.⁴ No obstante, en cuestión de minutos, la noticia original, mucho más comedida e imparcial, fue desvirtuada, primero en algunos medios norteamericanos mismos, bien por interesados en la versión de un “Jesús casado” o por mero sensacionalismo amarillista, y en español, la mayoría de las versiones que he visto hasta el momento siguen esta línea manipuladora, donde ni siquiera se recoge la declaración de uno de los tres laboratorios que confesó no poder llegar a ninguna conclusión clara, ni se mencionan los resultados tan dispares e inadmisibles de las dataciones por ¹⁴C, ni las contundentes declaraciones de una autoridad en la materia como Leo Depuydt, quien no ha dudado en arriesgar su nombre y prestigio al replicar y sostener con una *convicción del 100%* (sic) que se trata de la más grosera de las falsificaciones.⁵

He llegado a contar en Google, 226.000 resultados de la versión de la noticia donde se afirma que se ha demostrado científicamente la autenticidad del documento copto sobre la esposa de Jesús y donde no se menciona al Dr. Leo Depuydt ni de pasada contra solamente 1.490 donde sí se le menciona. La gran manipulación es más que evidente. El mundo quiere leer y escuchar que Jesús estuvo casado con

4 Depuydt, Leo, The Alleged Gospel of Jesus's Wife: Assessment and Evaluation of Authenticity, Harvard Theological Review, Cambridge University Press, Apr 10, 2014, <http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226260&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226259&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=Soor7816014000194>

5 Idem.

María Magdalena, como en la novela de ficción histórica el Código Da Vinci, y esto, muy probablemente ya no hay quien lo pare. Poco importa si se trata de una burda falsificación, es lo que la gente quiere creer, y es también lo que vende. El mismo Dr. Depuydt ya se percató de esta manipulación cuando en su artículo claramente expone su también convicción de que este Jesús casado, ha llegado para quedarse. Y tiene razón, ahora ya será difícil parar a todos los fanáticos de las teorías conspiranoicas y creyentes del Código Da Vinci y demás especulaciones de ficción histórica, y por supuesto, todos aquellos que -por diversos motivos- odian la religión cristiana y en especial al Vaticano.

¿Quién convencerá ahora a todas estas personas, que seguro suman varios cientos de millares, de que la noticia y los datos en realidad han sido manipulados y hasta falseados? ¿De veras interesa saber la verdad?

No lo creo... Pienso que, cuando menos, la duda ya quedará, y por mucho que se demuestre la falsedad del mismo por análisis paleográficos y gramaticales, mientras la datación no sea debidamente impugnada o desestimada, incluso por los mismos que la obtuvieron, siempre habrá personas que seguirán diciendo que “Jesús estuvo casado con María Magdalena, tal como aparece escrito en un antiguo papiro copto”; aunque tal papiro sea unos setecientos años más moderno que los tiempos del primitivo cristianismo y sin importar que una cosa es la antigüedad del papiro y otra bien diferente la antigüedad del texto escrito sobre el mismo, y, por supuesto, sin importar para nada los estudios que

demuestren, paleográfica y gramaticalmente, que se trata de la más burda falsificación que haya conocido la historia.

Fuentes consultadas:

Una de las primeras noticias en inglés más completas y fidedignas, para comparar con las versiones manipuladas por intereses o mero sensacionalismo:

<http://www.nytimes.com/2014/04/10/science/scrap-of-papyrus-referring-to-jesus-wife-is-likely-to-be-ancient-scientists-say.html? r=0>

Noticias de la versión manipuladora:

<https://www.google.com/search?q=-Depuydt+%22papiro%22+%22jesus%22+%22esposa%22>

Díaz-Montexano, Georgeos, El papiro copto sobre “María, esposa de Jesús” ¿Verdadero o Falso, 18 de Septiembre de 2012:

<http://georgeosdiazmontexano.wordpress.com/2012/09/18/el-papiro-copto-sobre-maria-esposa-de-jesus-verdadero-o-falso-3/>

Guardie, César, “Mary, Jesus’ Wife”. A IV Century Coptic Papyrus. True or False?, Oct. 7, 2014:

http://www.agonfilosofia.es/index.php?option=com_content&view=article&id=176

Depuydt, Leo, The Alleged Gospel of Jesus’s Wife: Assessment and Evaluation of Authenticity, Harvard Theological Review, Cambridge University Press, Apr 10, 2014,

<http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?>

[type=6&fid=9226260&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226259&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000194](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226260&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226259&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000194)

Study of Two Papyrus Fragments with Fourier Transform Infrared Microspectroscopy, Joseph M. Azzarelli, John B. Goods and Timothy M. Swager, Harvard Theological Review, Cambridge University Press, Apr 10, 2014

([http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226248&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226247&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000169)?)

[type=6&fid=9226248&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226247&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000169](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226248&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226247&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000169)).

Accelerated Mass Spectrometry Radiocarbon Determination of Papyrus Samples, Gregory Hodgins, Harvard Theological Review, Cambridge University Press, Jan 1, 2010

([http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226252&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226251&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000170)?)

[type=6&fid=9226252&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226251&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000170](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226252&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226251&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000170)).

Accelerated Mass Spectrometry Radiocarbon Determination of Papyrus Samples, Noreen Tuross, Harvard Theological Review, Cambridge University Press, Jan 1, 2010

([http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226256&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226255&bodyId=&membershipNumber=)?)

[type=6&fid=9226256&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226255&bodyId=&membershipNumber=](http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226256&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226255&bodyId=&membershipNumber=)

[&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000182](#)).

“Jesus said to them, ‘My wife . . .’”: A New Coptic Papyrus Fragment, Karen L. King, Harvard Theological Review, Cambridge University Press, Apr 10, 2014

([http://journals.cambridge.org/action/displayFulltext?type=6&fid=9226238&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226237&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000133](#)).

[type=6&fid=9226238&jid=HTR&volumeId=107&issueId=02&aid=9226237&bodyId=&membershipNumber=&societyETOCSession=&fulltextType=RA&fileId=S0017816014000133](#)).